

## La Borriquita

*Nuestra Señora de la Palma.*

A ún cuando nos perdura el buen sabor de boca que nos dejó en su anual paseo en el mes de mayo, por las calles del viejo barrio de San Lorenzo, Nuestra Señora de la Victoria, y como año tras año, esta Hermandad viene a dar el aldabonazo de salida, inicio de la Semana Grande Cordobesa. La parroquia de San Lorenzo abre sus añejas puertas, y como en un parto magistral, por ellas sale a la calle esta catequesis popular que muestra, como todas las hermandades al pueblo de Córdoba, el momento sin par esperado por todos con el alma en vilo, de recordar la entrada triunfal de Nuestro Padre Jesús de los Reyes en Jerusalén.

Inicia el guión su peculiar Cruz de Guía, que es de palma alicantina y trenzada por las viejas manos de Don José González, quien año tras año, desde hace más de una década, con mimo sin par, realiza esa obra de arte que inicia nuestro paso por las calles cordobesas.

Sigue a nuestra Cruz de Guía un revuelo de túnicas marfileñas y risas de niños, pieza primordial de esta Hermandad que es escuela de cofrades; en ella casi todos aprendimos a desfilas, y por ella supimos lo que es un sector, lo que es un celador, términos cofrades que nos fueron enseñados en nuestras primeras estaciones de penitencia, con ésta que fue nuestra primera hermandad.

En tanto las campanas de San Lorenzo, cortan con sus tañidos el aire, inicia su andar el paso de Nuestro Padre Jesús de los Reyes, con su especial calvario de flores silvestres, que al paso del buen hacer de su cuadrilla de costaleros, quienes con amor preñado de ternura, fortaleza inquebrantable, horas de dedicación y paso decidido, soportan con resignación su voluntaria penitencia e inician la difícil maniobra de enfilear hacia las puertas de San Lorenzo. En ellas esperan una pequeña legión de niños, que con gran ilusión miran la salida de su pequeño paso pero grande en importancia (LA BORRIQUITA),

LA JUNTA DE GOBIERNO



infantil recuerdo, grabado en nuestras memorias generación tras generación y en los ojos de nuestro Padre Jesús de los Reyes reflejado el semblante de los pequeños cofrades cordobeses que el día de mañana, no olvidarán las buenas enseñanzas recibidas por esta hermandad.

**A**l paso del buen hacer de su cuadrilla de costaleros, quienes con amor preñado de ternura, fortaleza inquebrantable, horas de dedicación y paso decidido, soportan con resignación su voluntaria penitencia e inician la difícil maniobra de enfilarse hacia las puertas de San Lorenzo

La voz firme del capataz, resuena por todas las esquinas de la parroquia cuando por primera vez se oye ¡a ésta es! Y los costaleros, con sus fuerzas ahora sobradas, inician con precisión sin igual el corto recorrido que hay hasta la puerta de salida. Ya los niños, al ver venir el paso, aplauden, gritan y admiran como sale el Rey de Reyes. Con los corazones enaltecidos de gozo, oyen como el capataz alienta con la voz ronca por la emoción a los costaleros ¡ánimo valientes! y el público que momentos antes permanecía mudo y sobrecogido rompe su silencio con un estallido de aplausos y vítores.

Detrás espera otra legión de pequeños nazarenos que con pasos cortitos pero firmes, se dirigen hacia la puerta para acompañar en su entrada Triunfal a Ntra. Sra. de la Palma.

De nuevo resuena en el silencio la voz del capataz ¡De rodillas y agachados! y poquito a poco, pero muy lentamente, mecida con ternura reverencial por los costaleros y sorteando su primera dificultad, sale a la calle La Señora.

¡Ya esta aquí NUESTRA SEMANA SANTA!



María Santísima de la Victoria; debajo, Nuestro Padre Jesús de los Reyes en la Entrada Triunfal en Jerusalén.





AGUILERA

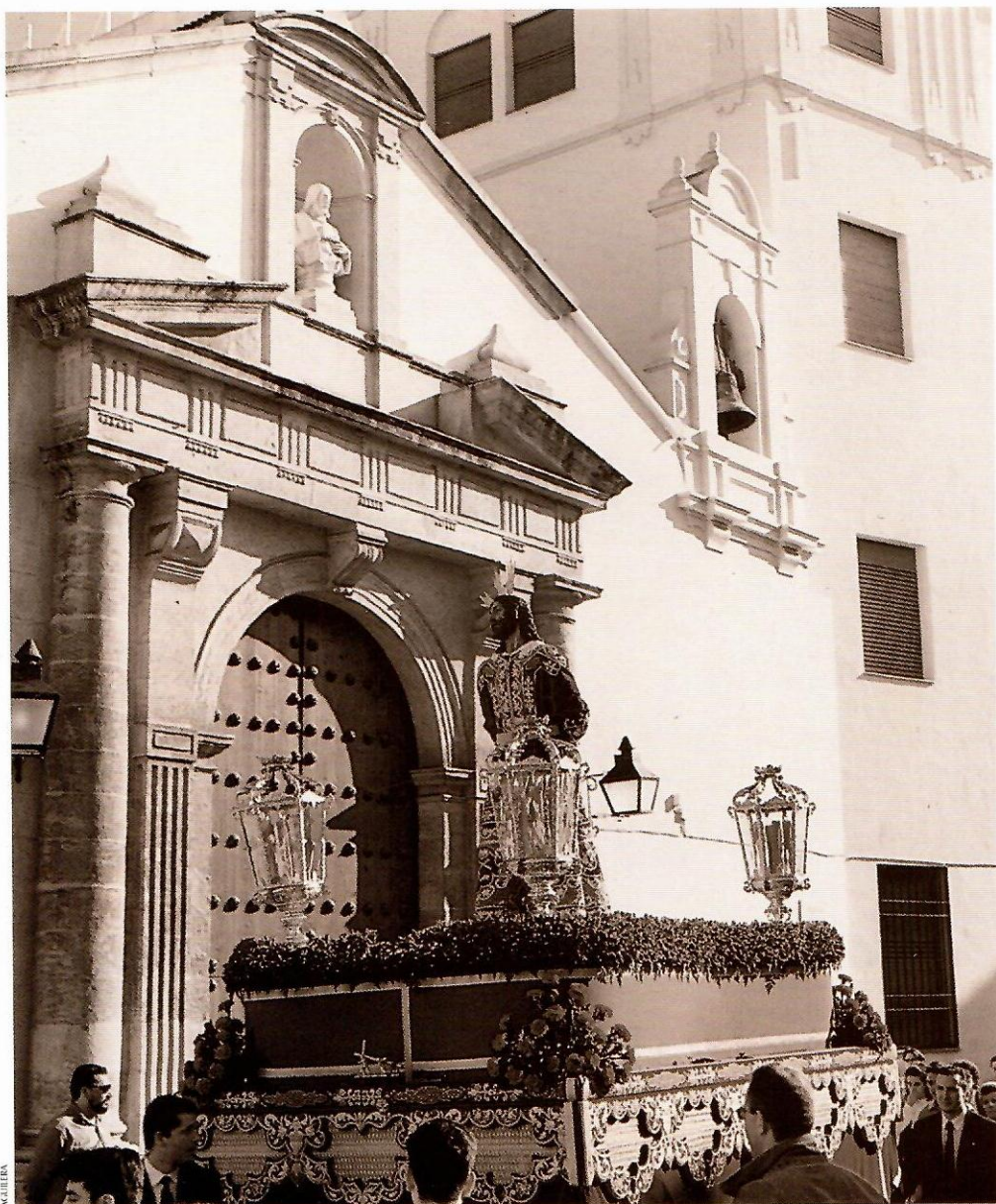
## Romance al Cristo del Perdón

JOSÉ ORTEGA TORRES

Dos faroles en la noche,  
fundiendo la luz con sombras,  
abren con la Cruz de Guía  
la procesión silenciosa.  
Santa María es la iglesia  
de donde sale y la hora  
allá por la madrugada  
cuando las aves reposan,  
cuando cesan los sonidos,  
cuando los humanos lloran  
pidiendo perdón y oyendo  
un tambor que, con voz ronca,  
va anunciando en su quejido,  
con una pena muy honda,  
la procesión con su Cristo  
que del Silencio lo nombran.  
La calles de la Almedina  
y sus plazas prodigiosas

oraciones van dejando,  
plegarias llenas de aromas,  
de sentimiento cristiano  
hacia el Cristo que se asoma  
a los pretiles del pueblo  
para reflejar su gótica  
Imagen por las esquinas,  
por las murallas gloriosas,  
por las piedras ancestrales  
y por los aires que soplan  
las brisas de madrugada  
con funerales congojas.  
La plaza de Marinalba  
—¡qué nombre para una copla!—  
llena de gente, en suspiros,  
contempla al Cristo dichosa  
con sus faroles luciendo  
y su perdón en la boca.

Y el pueblo es un cirio ardiente  
derretio en la zozobra,  
apiñado junto al Cristo  
que amoroso lo perdona.  
Dos faroles en la noche,  
fundiendo su luz con sombras,  
vuelven a Santa María  
la Mayor y, con voz ronca,  
el tambor marcha detrás  
marcando ritmo a la historia.  
Y, en el pueblo de Baena,  
la luna es de luz alfombra  
y las plegarias se elevan  
entre silencios y aromas  
cuando el Cristo del Silencio,  
con faroles que lo adornan,  
lleva un perdón en los labios  
para el pueblo que lo adora.



Nuestro Padre  
Jesús del Perdón.

## Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Perdón

Un año más, gracias a Dios, todo está a punto en el pórtico de nuestra Semana Santa, los preparativos tradicionales, cultos, reparto de túnicas, limpieza de orfebrería, ajuste y retoque de todos y cada uno de los elementos que componen el ceremonial anual de organizar nuestras

cofradías para realizar uno de los más importantes cultos externos, la Estación de Penitencia acompañando a nuestros Sagrados Titulares.

Cuando aún tenemos grabadas en la memoria las inolvidables escenas de nuestra primera estación de penitencia, se nos pre-

JOSÉ  
LUIS  
HIDALGO  
FUSTEGUERAS  
Secretario



senta un nuevo año cargado de ilusiones siempre nuevas y, este año concretamente, de gran trascendencia para nuestra Cofradía. Sí, esta próxima estación de penitencia contará con un estreno de gran importancia para los hermanos del Perdón, aunque no sea de especial connotación externa de cara al que contemple la Cofradía en la calle. Este año nuestra Cofradía estrenará «salida procesional». Lo hará desde la Capilla de San Roque, en la Iglesia del Buen Pastor, templo donde está erigida canónicamente nuestra hermandad. Todo esto sin olvidar la apreciable colaboración y el interés mostrado en todo momento para hacer viable este proyecto de nuestro párroco Don Santiago Gómez Sierra, al que siempre habremos de estar agradecidos por su acogida, por su colaboración, por su apoyo y, en definitiva, por su bondad, porque todo queda resumido en esta palabra, BONDAD.

Además de esta principal y gran novedad, la próxima estación de penitencia contará con otros estrenos de gran importancia. Y aquí quiero agradecer a todos los hermanos del Perdón su trabajo diario, su esfuerzo desinteresado, que han hecho posible que este año (D. m.) la Cofradía haya podido ver aumentado un poco más su patrimonio.

Otro de los estrenos, y era una deuda que nos embargaba a todos los hermanos, es una corona para nuestra Titular, María Santísima del Rocío y Lágrimas. Y cuando hablo de nuestra Señora, no puedo evitar ese nudo en la garganta recordando que fue Ella la fundadora de nuestra Hermandad, la que quiso que todo esto ocurriera, la que trajo consigo, cuatro años más tarde, a su Hijo, Ntro. Padre Jesús del Perdón, que hoy camina triunfante por las calles cordobesas y que con su gesto inconfundible va repartiendo perdón, humildad, misericordia y pasión en Su camino hacia el Calvario.

Hermanos, tenemos mucho camino aún por recorrer, muchos proyectos que sacar a la luz porque esta es una demostración de nuestro amor por Ellos.

No olvidemos el paso de Misterio con las imágenes que componen el mismo, no olvidemos el ir completando nuestro Guión y, sobre todo, no olvidemos el gran vacío y dolor que nos envuelve cada Miércoles Santo cuando dejamos sola en su capilla a Nuestra Madre, que con sus lágrimas parece estar diciéndonos «hasta luego, aún no puedo acompañaros pero pronto lo haré ¿verdad?».

Indudablemente, pronto veremos los hermanos del Perdón a Nuestra Señora radiante, bajo palio, cerrando nuestra estación de



María Santísima  
del Rocío y  
Lágrimas.



penitencia, mitigando ese dolor y esa indignación, repartiendo Perdón tras recibir la Bofetada que tantas y tantas veces vamos dando de algún modo.

Sí, muy pronto nos acompañarás, sencillamente porque unos hijos necesitan siempre del consuelo, de la protección, del amor, en definitiva de Ti, Madre. Pronto, Señora, ya verás, muy pronto...